

NOTAS EDITORIALES

Las cartas del camarada Manuel Mora decomisadas en 26 millas

Y la algarada estúpida de la burguesía Víctor Guardia Quirós, director intelectual del crimen del Bellavista, ha alquilado su pluma para la campaña histérica que nos hace la liga anti-comunista

Desde que la policía decomisó en 26 Millas unas cartas de nuestro camarada Mora, comenzó la prensa burguesa a hacer sensacionalismo alrededor de ellas. Al mismo tiempo, el Gobierno y la burguesía ponían a circular cuanto infamia se les venía a la cabeza, a propósito de esa documentación. Nuestro camarada Secretario General excitó entonces al Ejecutivo a la publicación de esas cartas. De la Casa Presidencial vino la respuesta de que no era posible, por encontrarse en el expediente enviado al Juez del Crimen de Limón. Pero salió nuestro número anterior de TRABAJO. En él recordábamos ciertas incursiones en el erario público realizadas por Peleche Castro Bécche. Y al día siguiente, como réplica a esa publicación, trajo "Diario de Costa Rica", ilustrándolas con clisés y adobadas con grandes titulares, las cartas de nuestro camarada Mora.

La burguesía y su aparato de gobierno estaban interesados en que esas cartas no se conocieran. Porque permaneciendo ocultas podía especularse con ellas; y ejercer sobre nuestro Partido una especie de chantage. Creyeron esos señores que iban a amordazar nuestra insistente denuncia de sus desvergüenzas y pillerías ante el temor de que esas cartas salieran a la luz pública; y la respuesta comunista fué redoblar nuestros ataques contra el frente burgués y su Gobierno. Ante esta situación, no tuvieron otro recurso que el de publicar los misteriosos documentos.

Publicados en "Diario de Costa Rica" no produjeron ninguna reacción. Los sindicatos, estudiantes, profesores e intelectuales independientes que se habían solidarizado con la huelga, no se retractaron al leerlos. Esto produjo desconcierto en los círculos reaccionarios; y resolvieron entonces gastarse un poco de la plata robada a sus peonadas, en alquilar una pluma mohosa para "comentar" los documentos. Esa pluma fué la de Víctor Guardia Quirós, quien para sufragar sus vicios de tiburón y tener dinero que apuntar en el tapete verde del Club Unión, se alquila indistintamente a la Cuyamel, a Fernando Castro Cervantes o a la Liga Anti-Comunista. Este farsante dijo haberse retirado de la directiva de ese cenáculo de tiburones porque no estaba de acuerdo con el manifiesto de los cafetaleros, columna milir de ese grupo, negándose a alzar los salarios de un colón a un colón cincuenta que pagan a sus peones. Y sin em-

bargo, ahora es su pluma y su pintoresco repertorio de insultos, escritos en castellano viejo, los que ha arrendado a la Liga Anti-Comunista para falsear las palabras de nuestro compañero Mora.

Se dijo en los periódicos que Mora en sus cartas ordenaba la voladura del muelle de Limón. La publicación de esos documentos ha demostrado que, precisamente, nuestro compañero pedía la neutralización de un camarada propugnador de ese acto de sabor anarquista. Se dijo que Mora ordenaba que se matenara a determinadas personas, y lo repite, con cínico desenfado la Liga Anti-Comunista, aun después de haber sido publicados los documentos. Y lo que dice la carta de Mora es que en caso de choque con la policía no se expongan a sus tiros los huelguistas actuando en masa, sino que las pocas armas de que disponían las pusieran en manos de buenos tiradores. Esto se decía recordando la experiencia de la huelga bananera de Colombia, en la que la United Fruit Company hizo asesinar a más de DOS MIL TRABAJADORES. Y no eran injustificadas nuestras aprensiones, porque los crímenes cometidos por la policía en 26 Millas, cuando asaltó el campamento y lo destruyó a bala y fuego, indican bien que la United pone en práctica sus métodos terroristas contra el proletariado en todos los feudos que posee en el Caribe.

Han sido explotadas abundantemente por Víctor Guardia Quirós dos frases del camarada Mora: una en que reconoce que el Partido debió asumir la responsabilidad de los sucesos del 22 de mayo de 1933, y otra en que dice al compañero Cerdas que el Partido sí debía declarar francamente que estaba dirigiendo la huelga del Atlántico. A este respecto, tenemos que decir lo siguiente: el compañero Mora, dentro de nuestro Comité Central, sostuvo a raíz de los sucesos del 22 de mayo que el Partido, no obstante haber sido de frente único la manifestación de ese día terminada en choque con la policía, debía asumir él solo la responsabilidad de los sucesos. Este criterio personal del compañero Mora, con el cual es consecuente en la frase comentada por Víctor Guardia, no prevaleció en el Comité Central, supremo organismo dirigente de nuestra agrupación. Si un comité de frente único había organizado ese mitin, no era justo que el Partido, por el simple hecho de haber sido disuelto a balazos el mitin, asumiera la plena responsabilidad de él. Pero esto no significa que los líderes comunistas no estuvieran ese día con las masas que se batieron con la policía. Al frente de esa manifestación estaban los camaradas Carlos Luis Fallas, Luis Carballo Corrales, Rafael Arias, reconocidos como dirigentes destacados del Partido. Fallas fué herido en ese choque, de un sablazo en la frente.

Si el compañero Manuel Mora no estaba también allí fué porque los propios trabajadores se acercaron a él, para

(PASA a la página CUATRO)

En el Congreso Pedagógico, su Presidente se niega a dar curso a la protesta por el ataque de la policía a los estudiantes

Nuestro cronista no quiere formular todavía ningún juicio acerca de las actividades y resultados del Congreso Pedagógico que se celebra actualmente en San José.

Por hoy nos limitaremos a hacer un breve comentario acerca de la protesta presentada por nuestra compañera Luisa González allí, por la violencia de la policía contra los estudiantes.

Ante esta protesta el Presidente de la mesa Lucas Raúl Chacón alegó que él tenía que ceñirse al reglamento y que éste le prohibía someter a la consideración mociones de carácter político a que pudieran acarrear conflictos internacionales.

Y al punto levantó violeta y arbitrariamente la sesión. Decimos arbitrariamente, porque no permitimos que se discutiera el asunto en el Congreso, conducta que levantó la protesta de muchos maestros que deseaban se

le diera curso.

Un Congreso Pedagógico presidido por Lucas Raúl Chacón, es natural que siga una línea de conducta en que las discusiones se mantengan al margen de la realidad, siempre que esta realidad ponga de manifiesto la injusticia de actos cometidos por gentes que tienen poder. No hay que olvidar que el profesor de Instrucción Cívica Chacón, sirve a una Instrucción Cívica que no daña los intereses de los que mandan. Lucas Raúl Chacón debe pensar que qué tiene que ver un Congreso Pedagógico de Costa Rica con los asesinatos que en la vieja república de Guatemala le pueda cometer Ubico? ¿Qué tienen que ver los maestros con las injusticias de los poderosos? El tiene que guardar el orden del Congreso Pedagógico, es decir no pasar de hablar de temas que se limitan al pajar y a la letra muerta.

El Pdte. Jiménez retorna a los métodos de Rafael Yglesias

La burguesía de Costa Rica siempre ha tenido una característica muy suya: la de una hipocresía cobarde. Su dictadura de clase la ha enmascarado siempre detrás de ropajes "legales". De aquí que hasta los despotas de cuño militar que han gobernado al país han escudado sus atropellos; detrás de figuras terribles. Fue Rafael Yglesias quien abusó más de uno de esos expedientes de ley; el de dar de alta a las personas a quienes quería meter a la cárcel arbitrariamente.

Hoy, Ricardo Jiménez el "demócrata", comienza a utilizar los mismos procedimientos de Yglesias. A tres huelguistas del Atlántico ha enviado a San Lucas, "dados de alta". Son ellos

los compañeros Biviano Guido, José Heriberto Araya y Fernando Núñez Robles. Presentamos recurso de Habeas Corpus en favor de los primeros y la Corte contestó que estaban "dados de alta". En el caso del compañero Núñez Robles, tuvimos tiempo de saber en San José que iba a ser mandado al Penal de San Lucas y nuestro compañero Jiménez Guerrero envió al Presidente el siguiente telegrama: "En el cuartel Bellavista se encuentra detenido Fernando Robles de los huelguistas del Atlán-

titares. Ninguna otra explicación tengo que darle". Ni nosotros se le pedíamos. Nos interesaba tener la constancia escrita de que la arbitrariedad había sido ordenada por el "repúblico". En esta forma objetiva, queremos arrastrar a los trabajadores el último resto de fe que pueda quedarles en la "democracia burguesa" y en su pontífice máximo, Ricardo Jiménez. Sólo un gobierno de trabajadores asegurará a la clase productora una amplia democracia.

Que quede bien claro como Ricardo Jiménez, al igual que Rafael Yglesias, acude a la papeleta de "dar de alta" a los hombres a quienes quiere encarcelar sin que hayan incurrido en delito.

Los trabajadores de Turrialba están en lucha decisiva contra el frente patronal gubernamental. A su rebeldía proletaria le quiere poner breque el gobierno con su policía y con los discursos del rompe-huelga y lacayo de los patrones Zayas Bazán, jefe de la oficina patronal del trabajo. Los trabajadores, dirigidos por su Federación Sindical, están haciendo esfuerzos heroicos para lograr una alza en sus salarios de hambre. Si los Florentino Castro, Jaime Granados, Mario Pacheco y compañía tienen el respaldo de los rifles del Gobierno y los servicios del lacayo patronal Zayas Bazán, los trabajadores de Turrialba deben sentir a su lado el apoyo decidido del proletariado del país.

TRABAJADORES: Demostrad vuestra solidaridad con los valientes campesinos de Turrialba, enviando protestas al Gobierno por su descarada solidaridad con los patrones que pagan salarios de un colón cincuenta al día!

DIRECTORES: COMITÉ CENTRAL EJECUTIVO DEL PARTIDO COMUNISTA DE COSTA RICA — EDITOR: GUILLERMO FERNANDEZ

PRECIO: DIEZ CENTIMOS

AÑO III

SAN JOSE, C. R., SETIEMBRE 30 DE 1954

NUM. 108

NOTAS EDITORIALES

Las cartas del camarada Manuel Mora decomisadas en 26 millas

LOS ASESINATOS DE UBICO Y LA PROTESTA ESTUDIANTIL

Centro América se ha conmovido, en la semana que termina, con las noticias que han logrado filtrarse de Guatemala. Jorge Ubico, la bestia guatemalteca, ha hecho fusilar a numerosas personas, entre ellas seis estudiantes universitarios; y a metralla ha disuelto su policía las manifestaciones obrero-estudiantiles contra su Gobierno. Esta represión sangrienta ha sido justificada calificándose de "comunista" al complot cierto o presunto descubierto por la policía; y ha tenido el visto bueno de la Casa Blanca, a través de su ministro en Guatemala, Mr. Withehouse. El imperialismo yanqui protege y respalda esos crímenes, porque Ubico ha entregado a la United una monstruosa concesión en el Pacífico, y a la Tropical Radio el monopolio de las comunicaciones inalámbricas y a la Electric Bond and share el control absoluto del negocio eléctrico a través del país.

El mismo día que se supo en San José la forma como el Napoleón de Piano había asesinado a sus opositores, el estudiantado costarricense se echó a la calle. Nuestro estudiantado ha sido apático, falto de iniciativa, al margen de las inquietudes multitudinarias. Es que la clase media, sector social de cuyos rangos salen la mayor parte de nuestros escolares, había venido llevando una vida relativamente estable. La división de la propiedad en el país daba una base económica a esa estabilidad, pero esa división de la tierra y la riqueza ha ido desapareciendo; y la crisis se ha sentido con gran intensidad en las clases medias. La penuria económica de sus hogares se ha transformado, dialécticamente, en inquietud social de los estudiantes. Por eso, hoy podemos contemplar el espectáculo inusitado en nuestro medio de estudiantes interesados por los problemas económicos y políticos, de estudiantes que ya llevan dentro de sí la levadura del descontento.

Los estudiantes manifestaron contra Ubico. Dijeron discursos. Lanzaron algunos mueras al déspota abominable. Acercáronse a las redacciones de los diarios. Y cuando estaban frente al edificio de "La Prensa Libre", surgió la ambulancia de la policía, tan conocida de nosotros los comunistas. Pancho Bonilla saltó de ella, revólver en mano, con medio centenar de policías detrás de sí. Las cutachas salieron a relucir; y los estudiantes inermes fueron golpeados y heridos por el esbirraje estúpido. Media hora después de haberse cometido ese atropello indignador, nuestro Partido hacía circular un manifiesto, protestando de la actitud de la policía y solidarizándose con los estudiantes.

En este manifiesto, acusábamos al Gobierno de cobarde. Afirmábamos que su brutalidad se alentaba en el pavor que siente Ricardo Jiménez ante las bravuconadas del Hitler chapín. Y andábamos en lo cierto. Al día siguiente de esta primera manifestación estudiantil, el Presidente dió un reportaje lamentable. Lo publicó el "Diario de Costa Rica" y en él se duele de que "jóvenes patriotas" olviden que Costa Rica es un "país pequeño, inermes", sin los cañones y la magnífica posición estratégica del Japón. También se muestra muy asombrado, dando una prueba más de la men-

talidad aldeana y egoísta que tiene la clase representada por el Lic. Jiménez Oreamuno, de que los estudiantes de Costa Rica se interesan por problemas que no son de la vida interna del país. Y como ya se había levantado una ola de protesta contra su policía, con la cual se solidarizaba plenamente, el Presidente no halló otra cosa mejor que echarle las culpas a los comunistas. En "La Tribuna" dijo que ya los comunistas estaban metidos también en el "desorden", en su afán de hacer revoluciones!

A pesar de la prohibición policiaca, la segunda manifestación estudiantil contra Ubico fué hecha. El Partido movilizó a sus militantes y éstos acompañaron al estudiantado en su desfile. Los dirigentes estudiantes sugirieron la conveniencia de llegarse hasta la estatua de don Juanito Mora, para cantar allí el Himno Nacional. Cuando estaban haciéndolo, surgió de nuevo el esbirraje, cincha en mano, disolvió a sablazos los grupos e hirió a varios manifestantes. Con lo que quedó comprobado que no son precisamente las estrofas patriotas del Himno las que pueden oponer una valla a la furia policiaca, desatada desde la Casa Presidencial por la cobardía del Gobierno.

Nuestro Partido estuvo en las calles en esta segunda manifestación. Un compañero militante, Ruiz, fué encarcelado. Otros fueron golpeados. Nuestro diputado Jiménez Guerrero hizo un breve discurso. Estudiantes comunistas alzaron tribuna y recordaron a Julio Antonio Mella, estudiantado cubano asesinado por Machado y primer Secretario General del Partido Comunista de Cuba. La presencia de

Pasa a la pág. CUATRO

El escandaloso contrabando de Lotería de Panamá

Contradicciones al señor Presidente

De nuestra democracia burguesa en descomposición surge a cada momento el fruto lógico. El aparato de gobierno de la burguesía está tan podrido que la burguesía misma, Chachulleros, desfalcos, estafas, se suceden unas detrás de otros. Algunos se esconden, mediante el procedimiento alcahuete de los "pagarés platónicos"; otros trascienden al público. Ayer fué el escándalo de los giros del Congreso; ahora, estamos en presencia de otra flor de estercolero que ha brotado en las estafetas del correo. Nos referimos al escándalo del contrabando de lotería de Panamá.

Los cargos que se han hecho al Gobierno, con motivo de este afer, los ha contestado el Presidente asumiendo unas actitudes de resentido. "Su vida pública lo pone a cubierto de esas suspicacias", ha dicho por los periódicos. Nosotros no dudamos del señor Presidente. No creemos que va a ponerse a contrabandear con lotería de Panamá.

Es lo suficientemente rico para poder tener su honradez burguesa a buen recaudo de tentaciones. En cambio... hay tantos Peleches en la administración pública!

Para concluir esta gaceta, un detalle curioso: en su reportaje a los grandes periódicos acerca de este chachullero, el Presidente dice que no puede dudar del empleado de correos de Cartago, señor Solano, a cuyo nombre venían, bajo la cubierta inofensiva de "ropa interior", los veinte mil colones en lotería de Panamá. Y se afirma en esa

creencia no solo por la honradez de Solano, sino también porque nunca abre los paquetes de su dependencia sino en presencia de los demás empleados. De ahí se deduce que no puede llegar una encomienda sospechosa sin que otros se enteren. Pues bien, dos días después, relegada a un rinconcito casi invisible, salió una rectificación a ese reportaje. La firman los dos empleados subalternos de Solano, señores Edgar Evans Gutiérrez y Mario Escoto León; y está en la edición de LA TRIBUNA del 27 del corriente. En ella, dice que, han visto "asombrados" (textual) las declaraciones del Presidente, porque Solano ni abre ea prescencia de ellos las valijas ni ellos han dado certificación a nadie a ese respecto. Serán las "cierturas" como éstas las otras afirmaciones del Presidente?

Sabemos que a estos dos empleados de la Oficina de Correos de Cartago, no se les tomó ninguna declaración sino hasta después de publicada su aclaración. Y ahora que se está hablando tanto de quienes compran y quienes vendan lotería de Panamá, vamos a hacerle un favor a las altas autoridades policíacas; la de contarles muy en secreto, que quien introduce la lotería, por cierto en una valijita muy moza y de forros subrepticios, es el famoso CHITO LINDO de Cartago; y que uno de los excelentes clientes que tiene esa lotería es el Coronel o General, no sabemos bien, Jorge González Ulloa (CHUZO). Lo malo es que este señor es al mismo tiempo, la más alta autoridad policial de Panamá. Y se afirma en esa

¡Libertemos a los compañeros presos en Limón!

En Limón, encarcelados por la justicia de clase burguesa y para satisfacción de Mr. Chittenden y los ladrones de la United Fruit Company, se encuentran muchos camaradas presos, algunos unos, otros sin definición de partido. Su "delito" es el de haber actuado como dirigentes o como simples elementos de filas en la lucha huelguística recién pasada. Ernesto Martín, jefe de la mayoría ricardista en el Congreso, asaltó hace cuatro años la Jefatura Política de Grecia. Hubo heridos y sin embargo, Martín no sufrió sanción de ninguna clase. El 16 de febrero de 1932, Manuel Castro Quesada y Jorge Vello se metieron al Bellavista, y su cuartelada le costó la vida a veinte costarricenses. Ninguna sanción hubo para ellos. En cambio, a dirigentes y militantes de una huelga, donde las violencias sólo fueron ejercidas por la policía, se les mantiene encarcelados. No nos quejamos de ello, porque sabemos bien que el Gobierno es un aparato de opresión contra los trabajadores. Pero llamamos a estos a luchar para la libertad de los compañeros presos, que son los siguientes:



Arnoldo Ferreto, regidor comunista de Heredia; Rafael Rodríguez; Pedro Mora, Balvino Marchena; Trinidad Arroyo, Adrián Calvo; Ricardo Borbón; Tobías Vaglio; Isidoro Pérez; Ceferino

Barrantes; José A. Castillo; Víctor M. Barrantes; Tobías Meléndez; Abraham Pérez; Oscar Jiménez; Florentino Rojas; Leopoldo Vargas; Alberto Rodríguez; Moisés Castillo; Carlos Somarribas; José J. Vargas; José Varela; Juan Rodríguez; Cruz Medina; Julio Jarquín; Justo Molina; Alberto Montero; Pedro Sirias; Trinidad Obando; Toribio Peñá; Antonio Chavarría; Manuel Gómez; Ramón Guzmán; Ezequiel Castro; Emilio Vargas; Alberto Brenes; Adán Brenes; José Briceño; Juan Morales López; Tobías Delgado; Rafael Gaitán; Domingo Germán Ibarra; Rigoberto Cortés.

En la Municipalidad de San José

Las denuncias de nuestros compañeros, provocan la caída del Ingeniero Municipal, Lucas Fernández

Sesión celebrada el jueves de esta semana. Leída el acta el compañero Madrid denuncia una serie de irregularidades en las planillas. Dice que en tanto que los capataces anotan determinado número de horas trabajadas, los controles anotan más de las horas anotadas por los capataces. Esta denuncia da lugar a un acuerdo por el cual se seguirá pagando las planillas según las horas anotadas por los capataces.

Guzmán. — Al discutirse la revisión del acuerdo que deja en cinco días la semana de trabajo, me referí a que uno de los inconvenientes que tenía al acuerdo es que dejaban a juicio del ingeniero de vías públicas el señalar cuáles cuerdas debían trabajar cinco días y cuáles debían trabajar seis días, porque es precisamente ese ingeniero el culpable de la serie de pensionados de los trabajos municipales. La revisión es rechazada.

Guzmán. — Hace moción para que sea el día lunes y no el sábado el que se rebaje. Esta moción es también rechazada. Se quería que no fuera el sábado, ya que ese día tienen derecho los trabajadores para trabajar sólo medio día con el salario completo. El regidor gobiernista Calvo se levanta para terminar con los

carácter para alcahuetar los parásitos municipales que viven en los trabajos públicos de la Municipalidad. Luego, a moción del compañero Guzmán se acuerda levantar información al carpintero Ramón Marín, un individuo que no necesita de ese trabajo ya que tiene dinero que ocupa en explotar los trabajadores en préstamos usureros, y que no trabaja. Guzmán hace moción para que la Municipalidad proteste por el atropello cometido por la policía contra los estudiantes que manifestaban su reprobación contra la tiranía del déspota Uchico. Pinto, dice que son alborotos agitados por los comunistas y que además, se rompe el principio de autoridad... en esos momentos se levantan violentamente Madrigal y Esquivel y se ausentan; Guzmán interrumpe diciéndole a Pinto que se está rompiendo ese principio de autoridad que él proclama. Rodó, el palanganas de siempre, dice que el Presidente más bien se está portando caballerosamente, al darle beligerancia a Guzmán para tratar "esas cosas" allí. Guzmán, en tono violento replica que ni Rodó ni nadie puede impedirle decir las cosas que él quiera; a Pinto le dice que no son los agitadores comunistas los que llevan la miseria a los hogares proletarios, porque Pinto aludió a las huelgas como producto de las agitaciones comunistas. Y que además, esas manifestaciones viriles del estudiante

1. — Un puente que hizo bajo su dirección en la Sabana, al chorrearlo, se cayó. Hubo un herido, el trabajador José Cedeño.

2. — Las hodegas de piedra quebrada que hizo en el quebrador, hechas de cemento armado, sin objeto alguno, estrenándolas con piedra traída de la calle 21, necesitándose la piedra en dicha calle.

3. — Ordena la postura de tapas en las cañas de travesía donde no se necesita.

4. — Un drenaje en la Avenida Primera que fué proyectado en una forma y una vez concluido se deshizo para volverlo a hacer.

Votada la renuncia, Calvo, regidor que mancha la batuta de los regidores gobiernistas, dice que el ingeniero es un gran técnico, que conserva recomendaciones que lo arreditan como tal, y que eso hace moción para que la municipalidad le de las gracias por los buenos servicios prestados a la Municipalidad. El compañero Guzmán le argumenta que se debe analizar por los trabajos realizados en la Municipalidad y que no son sino modelo de su incapacidad. Que además de su incapacidad, posiblemente la técnica de

1. — Un puente que hizo bajo su dirección en la Sabana, al chorrearlo, se cayó. Hubo un herido, el trabajador José Cedeño.

2. — Las hodegas de piedra quebrada que hizo en el quebrador, hechas de cemento armado, sin objeto alguno, estrenándolas con piedra traída de la calle 21, necesitándose la piedra en dicha calle.

3. — Ordena la postura de tapas en las cañas de travesía donde no se necesita.

4. — Un drenaje en la Avenida Primera que fué proyectado en una forma y una vez concluido se deshizo para volverlo a hacer.

Votada la renuncia, Calvo, regidor que mancha la batuta de los regidores gobiernistas, dice que el ingeniero es un gran técnico, que conserva recomendaciones que lo arreditan como tal, y que eso hace moción para que la municipalidad le de las gracias por los buenos servicios prestados a la Municipalidad. El compañero Guzmán le argumenta que se debe analizar por los trabajos realizados en la Municipalidad y que no son sino modelo de su incapacidad. Que además de su incapacidad, posiblemente la técnica de

1. — Un puente que hizo bajo su dirección en la Sabana, al chorrearlo, se cayó. Hubo un herido, el trabajador José Cedeño.

2. — Las hodegas de piedra quebrada que hizo en el quebrador, hechas de cemento armado, sin objeto alguno, estrenándolas con piedra traída de la calle 21, necesitándose la piedra en dicha calle.

3. — Ordena la postura de tapas en las cañas de travesía donde no se necesita.

4. — Un drenaje en la Avenida Primera que fué proyectado en una forma y una vez concluido se deshizo para volverlo a hacer.

Votada la renuncia, Calvo, regidor que mancha la batuta de los regidores gobiernistas, dice que el ingeniero es un gran técnico, que conserva recomendaciones que lo arreditan como tal, y que eso hace moción para que la municipalidad le de las gracias por los buenos servicios prestados a la Municipalidad. El compañero Guzmán le argumenta que se debe analizar por los trabajos realizados en la Municipalidad y que no son sino modelo de su incapacidad. Que además de su incapacidad, posiblemente la técnica de

1. — Un puente que hizo bajo su dirección en la Sabana, al chorrearlo, se cayó. Hubo un herido, el trabajador José Cedeño.

2. — Las hodegas de piedra quebrada que hizo en el quebrador, hechas de cemento armado, sin objeto alguno, estrenándolas con piedra traída de la calle 21, necesitándose la piedra en dicha calle.

3. — Ordena la postura de tapas en las cañas de travesía donde no se necesita.

4. — Un drenaje en la Avenida Primera que fué proyectado en una forma y una vez concluido se deshizo para volverlo a hacer.

Votada la renuncia, Calvo, regidor que mancha la batuta de los regidores gobiernistas, dice que el ingeniero es un gran técnico, que conserva recomendaciones que lo arreditan como tal, y que eso hace moción para que la municipalidad le de las gracias por los buenos servicios prestados a la Municipalidad. El compañero Guzmán le argumenta que se debe analizar por los trabajos realizados en la Municipalidad y que no son sino modelo de su incapacidad. Que además de su incapacidad, posiblemente la técnica de

LAS "PALABRAS" DE LOS DIRIGENTES DE LA LIGA ANTI-COMUNISTA Y LOS "HECHOS" DE ESOS MISMOS DIRIGENTES

"Palabras" de Roberto Zeledón Castro, uno de los dirigentes máximos de la Liga Anti-Comunista, en la sesión celebrada por ese cenáculo de tiburones el 21 del corriente. (Crónica de "La Prensa Libre").

"En cuanto a los salarios que pago en mis fincas, tengo que hacer una aclaración. Yo he vivido casi la totalidad de mi existencia en aquellas zonas. Puedo decir que he convivido con aquellas gentes identificándome con sus penas y sus trabajos. Con aquellos peones jugué desde niño y siempre los he visto a mi lado. Les tengo un cariño especial. Y como es posible que al requerimiento que alguno de ellos que carece de trabajo, conteste negativamente? Es muy duro oír a un muchacho de aquellos decir: No tengo trabajo, y en mi casa cinco o seis hijos necesitan que comer. Y de allí que haya tenido que mantener un número extraordinario de trabajadores.

Los "hechos" de Roberto Zeledón, y de su hermano Jorge, presidente de la Liga Anti-comunista:

Pagan salarios de un colón al día. En sus fincas, el vástago y la fruta del banoq

se dedican a abonar el café, y no se da un racimo a ningún trabajador. En invierno, se le rebaja al peón el tiempo que haya dejado de trabajar por causa de lluvias. Para tener agarrado por el cuello a los pequeños productores, han monopolizado los patios de beneficio, y dos de ellos no los utiliza el que perteneció a Eudocio Castro y el de Salitra) para obligar a los productores a beneficiar en su patio de Vuelta de Jorco. En la época de la crisis, Roberto Zeledón ha rematado, entre otras, las siguientes: fincas de pequeños productores, con la colaboración, como títeres, de LUCAS RAUL CHACON, otro dirigente de la Liga Anti-Comunista y de VICTOR GUARDIA QUIROS, escritor a sueldo de esa misma agrupación); En San Gabriel, las de Emilio Picado Navarro, Arturo Venegas, Demitillo Ulate, José Madrigal, Remigio Rojas, señora Cerdas, Eloy Jiménez Valverde, Pedro Cubillos Chavarría, Fidel Mora, Juana Calderón, Domingo Abasca, Gabriel Jiménez; en La Legua, Juventino Chinchilla; en Rosario, Esteban Mora, Amado Hidalgo; en San Juan de Tobosí, sucesión Durán; en Vuelta de Jorco, Custodio Mora.

En la última sesión celebrada en la Municipalidad de Heredia, nuestros compañeros Elyvendo Peñaranda, regidor y Francisco Arias, síndico por el cantón central, presentaron la siguiente moción:

"Que la Municipalidad de Heredia se dirija al Poder Ejecutivo, pidiendo la libertad incondicional de nuestro compañero Arnoldo Ferreto, miembro integrante de esta corporación con el carácter de regidor propietario. Ferreto se encuentra encarcelado en Limón, sin haber cometido otro delito que el de haber sido uno de los dirigentes de la huelga del Atlántico. Si no sufre cárcel el hoy dirigente de la diputación gobiernista ERNESTO MARTÍN, cuando encabezó una agitación en Grecia; si la más amplia amnistia cubrió a los dirigentes de la cuartelada sangrienta del Bellavista, ninguna razón justifica la prisión de Arnoldo Ferreto, dirigente de un

movimiento de índole exclusivamente huelguística. Al mismo tiempo, pedimos la más amplia amnistia para todos los demás dirigentes y militantes de la huelga..."

"Esta moción fue sustentada por nuestro camarada Francisco Arias, haciendo una razonada y energética exposición. El regidor Juan Rafael Arias, gran cafetalero y diputado al mismo tiempo, hizo razonamientos de títerillo en contra de la moción. Dijo que la Municipalidad no debía exponerse a un "desaire del ejecutivo y que ese asunto estaba a manos de la "justicia". (Y esto lo decía un diputado que fue electo por el Partido Castrista, el mismo que dio un golpe de cuartel que murieron VEINTE COSTARRICENSES, sin que ni Arias ni sus demás cómplices sufrieran la menor sanción de esa "justicia" que ahora invoca. Es la ley del embudo de la sociedad de clases, de la sociedad burgue-

CONVERSACION CON LOS CAMPESINOS

El Gobierno es un organismo al servicio del capital

Esta huelga del Atlántico ha puesto una vez más de manifiesto ante las masas trabajadoras de Costa Rica, que el Gobierno es un organismo que sirve especialmente para cuidar los intereses de los grandes cafetaleros, de la United Fruit Company y de los capitalistas en general.

Cuando los peones de las bananeras fueron a la huelga para ver si conseguían mejora de salario y de condiciones de vida, el Gobierno mandó fuerzas armadas, no a ver que la United, Arturo Vello y otros bananeros fuertes mejoraran la vida de sus peones sino a cuidar que nada ocurriera a la United y a los que la sirven. Cuando esta Compañía no cumplió los contratos que celebró con el Estado en 1930, cuando levantó la línea férrea en la región de Talamanca, el Gobierno no mandó nunca fuerzas armadas contra ella.



servirá para defender el mantenimiento de sus privilegios, medidas contra los huelguistas del Atlántico para poder volver a gozar de las simpatías de los dente de la República y diputados.

El Presidente, de la República se vio obligado a tomar fuertes medidas contra los huelguistas del Atlántico para poder volver a gozar de las simpatías de los dente de la República y diputados.

Cuando los trabajadores revolucionarios cojan el poder político, no para ponerse ellos a explotar a su vez (no para que Juan peón le quite a Pedro capitalista, no para que Juan se convierta en un señor y Pedro en un asalariado, entonces acabará la lucha de clases, entonces no habrá una clase explotada y otra explotadora; entonces el Gobierno habrá acabado sus papeles. No nos estamos refiriendo al gobierno actual en particular, sino al gobierno del régimen capitalista en general. Porque el Gobierno sirve en estos momentos para sostener a la clase dominante y cuando los trabajadores tomen el poder ya no habrá clase dominante, sino que sólo existirá la gran clase de los trabajadores. Entonces las tierras, las fábricas, los ferrocarriles no pertenecerán a un individuo o a una compañía, sino que serán el bien de todos.

El día en que los trabajadores cojan el poder no se servirán de él para ir a oprimir a nadie ni para ayudar a que unos se apoderen de todo y dejen a la mayor parte sin nada más que su fuerza de trabajo. No, el poder público servirá a los trabajadores durante los primeros tiempos precisamente para lo contrario; para evitar que haya explotación, para impedir que se vuelvan a formar clases; para vigilar que las tierras y las fábricas pasen de nuevo a unas pocas manos.

Cuando los trabajadores cojan el poder de Costa Rica acabarán con la desocupación y la miseria. Entonces no podrán aparecer hombres como Florentino Castro ni como Roberto Zeledón, ni vendrán compañías extranjeras como la United Fruit Co. a exprimir los jugos de la tierra y las fuerzas de los peones para sacar millones de utilidades. Tampoco el Gobierno de los trabajadores se verá obligado a pasar por la humillación de agachar la cabeza ante los grandes cafetaleros y la United como se ha visto obligado a hacerlo el Gobierno actual.

Por qué no mandó el Gobierno policía a impedir que la United levantara la línea férrea en donde ya no le interesaba, sin importarle que dejaba sin comunicación algunas poblaciones costarricenses? Por qué no mandó el Gobierno policía para obligar a cumplir los Contratos que había firmado en 1930? Sencillamente porque el Gobierno no ha sido puesto para ir en ninguna forma contra la United, sino para ayudar a la United a que haga en Costa Rica lo que le da la gana.

En la Oficina T. del T. hubo a propósito de la Huelga del Atlántico una reunión de cafetaleros y de otros capitalistas y esta gente no tuvo empacho en declarar públicamente, al ver que don Ricardo Jiménez no mandaba a ametrillar a los trabajadores, que ellos habían llevado a Jiménez Oreanuno al poder y que ellos lo quitarían.

Y así es en realidad. El dinero de los cafetaleros en grande, el dinero en general de los capitalistas, fué el que sirvió para repartir guaro, etc. Estos son los principales medios de que se sirve la democracia hoy día en sus campañas electorales. Es verdad que después los empleados públicos han tenido que dar mensualmente de su sueldo para pagar la deuda que entonces se contrae, deuda que se llama "la deuda política". Es así que en realidad no pierden el dinero que desembolsan para elegir Presidencistas capitalistas costarricenses. Estaban los presos y los nicragüenses

medidas fueron: cárcel, deportación de huelguistas extranjeros, persecución de la policía que cayó sobre 26 millas disparando sus armas, sin atender a que en los ranchos había también mujeres y niños, agresión de la cual salió herido el líder Cerdas y quemando estos ranchos para que no pudieran ser ocupados de nuevo. El Presidente Jiménez hasta hizo bromas que tuvieron el poder de volver a hacer sonreír a sus enemigos de un momento antes, esto es, a los capitalistas enojados porque no había tomado medidas más severas contra los huelguistas. El Presidente Jiménez dijo que había ahuyentado a los huelguistas de 26 Millas con humo como se ahuyenta a las avispas. Qué le importaba a él que Cerdas hubiera sido herido y que durante tres días sus compañeros hubieran andado con él tirado en una camilla de paños, para arriba y para abajo dentro de la montaña, huyendo de la policía? Qué le importaba al Presidente Jiménez que todas aquellas mujeres y aquellos niños de los ranchos se quedaran a la intemperie y sin saber para dónde coger? Lo importante para él era haberse congradado de nuevo por medio de bromitas ingeniosas con el gran cafetalero Canducho Gutiérrez y con otros que al ver que no había ametrillado a los huelguistas se habían enojado con él? Qué le importaban los presos y los nicragüenses

expulsados si ya Mister Chittenden le devolvía su confianza?

Si el Presidente Jiménez Oreanuno exige a la United pagar a sus peones salarios que permitan alimentarse y abrigarse y cumplir su obligación de mejorar la vida de sus peones de las bananeras, es decir si emplea la fuerza que empleó contra los trabajadores, si le manda la policía a sus oficinas disparando tiros a diestra y siniestra, entonces los grandes cafetaleros se alían con la United, declaran que el Presidente Jiménez se ha vuelto loco o es incapaz de gobernar y lo hacen a un lado como a un mueble inútil.

Conforme el Estado va siendo más y más hechura de las grandes empresas capitalistas, va oprimiendo más y más al pueblo y esto ocurre en todos los países capitalistas, no es sólo en Costa Rica. Por eso también cada día se intensifica más en todas partes la lucha de la clase trabajadora revolucionaria.

Mientras la sociedad humana se componga de dos clases: una de los explotados formada por la mayoría y otra de los explotadores formada por una minoría que tiene entre sus manos las tierras, los bancos, las fábricas, los ferrocarriles, etc., el Gobierno será nada más que un instrumento de esta minoría, instrumento que con sus ejércitos armados, la prensa, la Iglesia, el radio, le

do demuestran que ya va desapareciendo ese conformismo a que tan acostumbrada ha venido la burguesía. Ya verá el señor Pinto, dice Guzmán, cuantos "alborotos" como esos se manifestarán en Costa Rica, donde el conformismo no es producto de bienestar económico (de las masas, porque ese bienestar no existe, sino de la desorientación que han venido padeciendo esas masas, desorientación que va desapareciendo conforme la doctrina social llegue a adquirir formas entre la masa. La moción de protesta es rechazada.

El doctor Zamora dijo que no votaba la moción, porque si Ferreto estaba preso "por algo sería". (Aquí cabe recordar aquello de que "no son todos los que están" ni "están todos los que son"). El lugar que Ferreto y sus compañeros ocupan en las celdas de Limón, le corresponden mejor a los ladrones de la burguesía, de los cuales es médico y cómplice y "camarada" de clase el doctor Zamora.) El regidor Abel Cordero felicitó a los comunistas por su gesto de solidaridad con los presos... pero no votó la moción, alegando que el Ejecutivo podía no hacer caso a la petición de esa Municipalidad. Y la moción fue rechazada, con el único voto favorable de nuestro camarada Peñaranda (el compañero Francisco Arias, en su carácter de síndico, no tiene voto).

Rechazada la moción, nuestro camarada Arias tomó la palabra y dijo: "El Ejecutivo si puede decretar amnistia como la decretó en el caso del Bellavista. El aparato de gobierno de la burguesía si puede poner en libertad a Ferreto y a los otros dirigentes y militantes huelguistas encarcelados, usando de las mismas atribuciones que utilizó cuando no decretó cárcel contra ERNESTO MARTÍN, dirigente de una agitación de opereta en Grecia, en la que corrió sangre sin ninguna razón generosa (sin tificadora de ese "golpe". Por último —concluyó— la fracción comunista sabía el destino que iba a correr su moción. No olvidaba que en Arnoldo Ferreto no ven ustedes al "compañero", sino al energético vocero de la clase trabajadora dentro de esta corporación. Si presentamos nuestra moción, fue para que quedara revelada, una vez más, el carácter de aparato al servicio del capitalismo que tiene ésta y las otras corporaciones municipales del país."

En el No. 1 del periódico anti-comunista "Defensa Nacional", que más bien debería llamarse "Defensa del capitalismo", hay un artículo en donde se pregunta a los campesinos si ellos trabajarían como lo hacen para poder comprar un pedacito de terreno, carreta, bueyes, vaca, etc., si supieran que después de muchos años de trabajo rudo a la intemperie, todo aquello que tanto les ha costado pasa a ser propiedad del Estado.

A esto los campesinos podrían contestar que el terreno y los bueyes y todo lo que les ha costado tantos sudores ha pasado a poder del Estado, sino a poder de cualquier gran cafetalero o de cualquier banco a quien se le habían hipotecado para poder salir adelante. Y el gran cafetalero o el banco los ha dejado sumidos en la miseria. Si las tierras pertenecieran al Estado como pasa en Rusia, el campesino trabajaría los campos que también le pertenecen a él y nada le faltaría y no le ocurriría lo que le ocurre en Costa Rica o en cualquier país capitalista, que tiene que trabajar para don fulano o don zutano que cogen las utilidades y al peón apenas le dan una raspa para que no se muera de hambre. La pequeña propiedad ha ido desapareciendo en Costa Rica como ha ido desapareciendo en todos los países capitalistas. Las tierras las han ido acaparando unas pocas personas y el resto de la gente se ha ido quedando sin nada. La mayor parte de los campesinos que lean estas líneas saben por experiencia propia a poder le quien han ido a parar su cafetalito, su yunta de bueyes, su vaca.

En cuanto a los artesanos la mayor parte saben que el fruto del trabajo a que se refiere el periódico de los capitalistas "Defensa Nacional", no les alcanza

de la Municipalidad de Heredia

Nuestros compañeros, el Regidor Peñaranda y el Síndico Arias, presentan una moción que pide la libertad de Ferreto

En la última sesión celebrada en la Municipalidad de Heredia, nuestros compañeros Elyvendo Peñaranda, regidor y Francisco Arias, síndico por el cantón central, presentaron la siguiente moción:

"Que la Municipalidad de Heredia se dirija al Poder Ejecutivo, pidiendo la libertad incondicional de nuestro compañero Arnoldo Ferreto, miembro integrante de esta corporación con el carácter de regidor propietario. Ferreto se encuentra encarcelado en Limón, sin haber cometido otro delito que el de haber sido uno de los dirigentes de la huelga del Atlántico. Si no sufre cárcel el hoy dirigente de la diputación gobiernista ERNESTO MARTÍN, cuando encabezó una agitación en Grecia; si la más amplia amnistia cubrió a los dirigentes de la cuartelada sangrienta del Bellavista, ninguna razón justifica la prisión de Arnoldo Ferreto, dirigente de un

no para agonizar; que si Pa-y si comen se quedan al pagar en casa. Y esto a los que les va bien, pues la mayor parte saben también lo que eso no encontrar, qué hacer. Ya el hombre no tiene ni derecho al trabajo, ya no tiene ni a quién alquilarle sus fuerzas y si las alquilan es por una miseria.

El escritor de "Defensa Nacional" pregunta a los costarricenses en general si les gustaría trabajar para el Estado que es una colectividad anónima e impersonal.

Nosotros preguntamos a los costarricenses si prefieren trabajar para los grandes cafetaleros, para la United Fruit Co. para los bancos que una vez que quitan su terreno al pequeño productor, no vuelven a acordarse de él ni a pensar si tiene hambre o no tiene. En el régimen comunista la casa se queda si comenista el trabajador no tiene escrutado el terreno que cultiva, pero sabe que tendrá su buena alimentación, su casa y su vestido y su diversión aseguradas. Sabe que no está trabajando para que, mientras él y sus hijos sólo tienen arroz y frijoles sin manteca y una casucha humilde y adan descalzos, su patrón tiene para vivir en buena casa, comer y vestir bien, ser dueño de uno o dos automóviles, ir a Europa o a Estados Unidos a pasear y a darse gusto.

Trabajador costarricense: la lucha entre el capitalista y el trabajador ha comenzado. No se resigne con su miseria como se lo aconseja el rico por boca del sacerdote o de sus servidores. No. Empúñese porque sus hijos no vivan hambrientos y humillados como ha vivido usted.

Acuérdese que Defensa Nacional es un periódico sostenido por los tagarotes cafetaleros, por los banqueros, por la United Fruit Co. y por el servilismo criollo.

Lo que podrían contestar los trabajadores a las preguntas de "Defensa Nacional"

En el No. 1 del periódico anti-comunista "Defensa Nacional", que más bien debería llamarse "Defensa del capitalismo", hay un artículo en donde se pregunta a los campesinos si ellos trabajarían como lo hacen para poder comprar un pedacito de terreno, carreta, bueyes, vaca, etc., si supieran que después de muchos años de trabajo rudo a la intemperie, todo aquello que tanto les ha costado pasa a ser propiedad del Estado.

A esto los campesinos podrían contestar que el terreno y los bueyes y todo lo que les ha costado tantos sudores ha pasado a poder del Estado, sino a poder de cualquier gran cafetalero o de cualquier banco a quien se le habían hipotecado para poder salir adelante. Y el gran cafetalero o el banco los ha dejado sumidos en la miseria. Si las tierras pertenecieran al Estado como pasa en Rusia, el campesino trabajaría los campos que también le pertenecen a él y nada le faltaría y no le ocurriría lo que le ocurre en Costa Rica o en cualquier país capitalista, que tiene que trabajar para don fulano o don zutano que cogen las utilidades y al peón apenas le dan una raspa para que no se muera de hambre. La pequeña propiedad ha ido desapareciendo en Costa Rica como ha ido desapareciendo en todos los países capitalistas. Las tierras las han ido acaparando unas pocas personas y el resto de la gente se ha ido quedando sin nada. La mayor parte de los campesinos que lean estas líneas saben por experiencia propia a poder le quien han ido a parar su cafetalito, su yunta de bueyes, su vaca.

En cuanto a los artesanos la mayor parte saben que el fruto del trabajo a que se refiere el periódico de los capitalistas "Defensa Nacional", no les alcanza

Más en serio que en broma

Juan Mann viajero extremadamente tonto

Anda por ahí un tal Juan Mann que se dice extranjero acabado de llegar a Costa Rica, que ha escrito un artículo sumamente tonto en LA TRIBUNA del miércoles pasado. Tal artículo nos hace pensar que Juan Mann más que viajero inteligente, parece un burgués tico que nunca ha salido del país, y tonto de ribete, pero de esos tontos que se creen talentos. En caso de que haya viajado, se ve que la provincia no lo ha abandonado un momento.

El artículo en cuestión quiere dar la impresión de que lo escribió una persona que se conoce a Europa y los Estados Unidos como la palma de su mano, y que ve con piadosa burla nuestra pequeñez. Algo así como un Gulliver sin talento en el país de los enanos.

Huelgas, comunismo, lucha de clases en Costa Rica... ¿Qué señor...! Como si aquí en esto que llaman Suiza Centroamericana hubieran gentes que explotaran otras; como si aquí hubiera desocupados; como si aquí hubiera miseria; como si aquí hubiera Florentinos Castro y Robertos Zeledón y United Fruit Company... Muy diferente por allá abajo, en los países recorridos con pobrísima imaginación por Juan Mann. Señores y señoras; pero si esto es la Arcadia, si esto es el mejor de los mundos. Si en Costa Rica todo el mundo participa del optimismo del filósofo alemán Gattfried Wilhelm Leibnitz, es porque somos unos tontos de capriote. Dichosamente ha llegado este extraordinario viajero que ha leído a Bernard Shaw, a recordarnos que todo lo que está pasando en nuestro diminuto país no es otra cosa que una comedia de buen humor, ganas de imitar a los grandes...

¿Lástima que no podamos coger de las orejas este Bertoldino siglo XX y meterlo unos cinco meses en los bananales del Atlántico a voltear montaña, abrir zanjas o acarrear banano y pagarle con bonos o chapas y meterle los artículos de primera necesidad con un diez o una peseta más de lo que se venden en todas partes; y bueno sería que se lo comiera el paludismo; si lo hallara una bocaraca, mejor que mejor, para verlo pidiendo en vano a gritos que le inyectaran el suero anti- ofídico. O bien obligarlo a pasar la época entera de la cogida de café en Turrialba, cogiendo café debajo del agua y bien comido de los moscos, ojalá en una finca de Florentino Castro, ganando ochenta al día y metido en una covacha humienta con la mujer y cinco chiquillos; y cuando cayera enfermo cogerlo como quien coge una maleta sin valor y mandarlo en el tren al buen Hospital de San Juan de Dios a que lo acostaran en el sanito suelo. Quién sabe si entonces Juan Mann encontraría divertido el espectáculo de nuestra vida en este país en donde el pueblo se entrega al cruel juego de andar con hambre y de jugar de huelga en los suampos del Atlántico.

Por suerte que no le tocó estar en estos días en Guatemala viendo a Ubico fusilar estudiantes. Entonces tal vez no habría hablado en sus crónicas cursilonas de las operetas y de la polka rusa sino del charleston.

Si Juan Mann es en realidad extranjero de paso por Costa Rica, le diremos que su imaginación nos hace pensar en la imaginación de un vicepresidente del club rotario de Tiquicia, vicepresidente que nunca ha ido más allá de Puntarenas y de Limón, en donde se ha alojado, como es natural, en un hotel de primera clase; o en la imaginación de un agente viajero de manteca Crisco o de papel higiénico de buena calidad; o bien de hojillas de afeitador o de galletitas finas o de perfumaría barata.

Max Jiménez y la propiedad

Es muy lógico que el poeta Max Jiménez se exprese en términos tan encomiásticos de la propiedad privada y la empresa contra el comunismo. El ha vivido muy bien dentro de las riquezas heredadas como un gusano entre una guayaba madura; nunca le ha faltado nada, más bien ha tenido hasta para tirar si no fuera tan alejando en paño.

Figúrese usted que dentro de este régimen que protege la propiedad privada, Max Jiménez ha podido pasar siete años sin ganar ni un cinco; sin embargo, siempre ha tenido buena mesa, buena casa y de ñapa dinero con que viajar a Europa y Estados Unidos e importar el toro que sale retratado en Repertorio Americano, un toro campeón del Estado de Kentucky, hijo del campeón del mundo, cuyos hijos (los del campeón de Kentucky) valen a los seis meses de edad cien dólares, fijese usted bien. Y todo esto lo consigue el patroncito Jiménez sin ganar nada en siete años. Esa sí que es ganga. Lector, ¿cómo estás tú? Si eres un desocupado involuntario como él, sin ganar nada desde hace siete meses? ¿Te fían todavía en la pulpería de la esquina? ¿Ya te desahució el casero? ¿Qué haces cuando llegas a la casa con las manos entre los bolsillos vacíos y los guilas te dicen que tienen hambre?

Esa es otra cosa: la gente acomodada o rica como Max Jiménez, quieren que las cosas sigan como están porque a ellos les ha ido bien. Pero estos son unas cuantos. Y los miles de trabajadores que viven como por milagro, quieren que las cosas cambien, que se socialicen las tierras, las fábricas, etc., que se socialice la distribución así como ya está socializada la producción.

A Max le parece el comunismo la más abominable de las tiranías porque no le permitiría a unos pocos, él en cuenta, gozar de todos los poderes y privilegios, mientras en el mundo hay 50 millones de desocupados y más millones de hambrientos. En cambio, a nosotros los comunistas nos parece abominable el régimen en donde sólo unos pocos se encuentran a gusto y la mayoría se debate contra la miseria.

Una cosa que Max Jiménez no concibe es que en Rusia sea considerado como un señor el trabajador de una fábrica; él está acostumbrado a que se considere como a un señor a los que con sólo una llamada por teléfono hacen un negocio con el que ganan miles; a que sea considerado como un señorón a cualquier contrabandista afortunado o al que se ha sacado un buen beneficio en los seguros o en los negocios por incendiar casas; o a los grandes cafetaleros que pagan lo que les da la gana a los pequeños productores que les entregan el café mientras ellos venden muy bien este mismo café en Europa o en los Estados Unidos, etc., etc.

Los obreros en Francia, Inglaterra, Estados Unidos, condenados hoy por Ford y otros grandes industriales a pasar sus ejecutando el mismo gesto ante una máquina para que el patrón obtenga ganancias fabulosas y pueda darse aires muy importantes ante los papanatas y los serviles?

Acaba Max Jiménez su artículo con un vade retro al diablo, con una exhortación para que la familia costarricense viva en paz, que lleva a pensar en un señor barrigudo y acomodado que hace la digestión de una buena comida sentado en un sillón patriarcal, las manos cruzadas sobre el vientre repleto, los pulgares girando apaciblemente mientras narra cuentos de camino a sus nietecillos, inocentes criaturas.

Los estudiantes, los profesores, don Matías y don Ramiro y el nuevo héroe nacional A don Ricardo se le está poniendo esto muy feo; Co-

munismo, huelgas, manifestaciones de estudiantes contra Ubico, etc., etc.

Ya ven en lo que ha parado la fama de la Arcadia que teníamos y que atraía a nosotros a las moscas comunes como Juan Mann. ¿Do fué a parar aquella paz aceitosa dentro de la que nadábamos como sardinas en su lata de aceite? El cable, el radio y la facilidad de comunicaciones en general, no dejan de ser una vaina: hacen cundir el mal ejemplo por todas partes. Así como las damas imitan los figurines de París y Nueva York, así aquí los trabajadores que según Juan Mann viven muy a gusto en Costa Rica, se han puesto a imitar las huelgas de San Francisco y de la industria textil, y los estudiantes las huelgas de estudiantes de Méjico, de Cuba, etc. Tan tranquilos que estábamos dentro de nuestras fronteras artificiales y naturales aislados como vivían antes los habitantes de la Gran China dentro de sus murallas. Pero, ¿qué murallas no saltan las ideas y las modas? Ya vemos las ideas que sobre Costa Rica se traía el simple Juan Mann y lo que se fué encontrando: con infelices trabajadores jugando de huelga y de comunismo, como si aquí hubiera desocupación y hambre lo mismo que en Alemania, Estados Unidos, etc., y con unos estudiantes más rebeldes que Satanás.

Y ahora los estudiantes del Liceo y de la Escuela de derecho juegan de que se indignan por los crímenes que está cometiendo Ubico en Guatemala y salen en manifestación de protesta por las calles y el héroe nacional Pancho Bonilla que deja muy atrás a nuestro Juan Santamaría, carga sobre ellos con su policía y disuelve la manifestación a cinco. Dicen que Pancho con un denuedo y un arrojo muy dignos del bronce inmortal, cargó contra los desarmados estudiantes. Pobre don Ricardo: se le está volviendo la venada careta.

No queremos dejar de hacer justicia a los profesores del Liceo, la gente más prudente que usted se puede imaginar sobre el haz de la tierra. Algunos llaman a la Prudencia, MIEDO, pero esos son los que no comprenden... Estos profesores han ayudado a don Ricardo en su afán de no comprometerse con Ubico. Ahora, si sus esfuerzos han sido infructuosos, de ellos no es la culpa. Ellos han hecho lo que han podido...

Veamos cómo trató de convencer Lilito Aguilar a los muchachos del Liceo para que no hicieran la manifestación contra Ubico. Antes de decir adelante hemos de decir que este Lilito fué el Profesor que no hace mucho censuró a unos alumnos que escribieron en contra de un profesor sobre cuyas capacidades tenían sus dudas. Les habló poco más o menos así:

—Si ustedes encuentran que un profesor no sirve, por patriotismo o por nacionalismo (ya olvidábamos a cuál ismo se refería nuestro hombre) y la verdad es que ambos ismos sirven para la misma cosa) deben decir que sirve, que es una gran cosa. Al ver a los muchachos listos para tirarse a la calle, en esta ocasión Lilito se expresó en términos que hacen juego con esos que acabamos de citar:

—No vayan muchachos, eso es comprometer al Gobierno de Costa Rica. No hagan caso a los de la Escuela de Derecho. Esos son unos vagabundos. Ubico tiene que gobernar así porque allí hay varios millones de indios salvajes. (Aquí es bueno recordar que en Guatemala los caucheros, por ejemplo, prefieren alquilar indios que alquilar mulas para sacar el caucho, porque de las mulas tienen que dar cuenta, y de los indios no).

Habló don Matías Gómez. Les habló más o menos así:

—Casi todos los países tienen sucia el agua de la canoa en donde está el agua que beben (don Matías dibuja en el pizarrón la canoa)... Sólo Costa Rica tiene su aguita limpia. Los mismos hijos del país la van a ensuciar. Eso es ser como los chanchos que revelan el agua y después se la beben. Nosotros no tenemos por qué comprometer al Gobierno de Costa Rica con el de Guatemala. Allí ellos que se maten, eso a nosotros no nos importa. Además, los cables no están bien confirmados.

Ahora viene don Ramiro Aguilar Villanave:

Lo digo yo, Ramiro Aguilar Villanave: Aquí necesitamos un Ubico que gobierne bien. Aquí hay mucho vagabundo. Si allá mató Ubico 17 aquí hay que matar 17 mil para quitar la sinvergüenzada (hemos de advertir que don Ramiro es espiritista y una palomita sin hiel. Qué espíritu de hombre sangrinario se le metería en este momento, que don Ramiro se expresa en términos tan de carnicero?)

Con semejantes profesores no es de extrañar que los muchachos del Liceo haya acostumbrado a manifestar sus inquietudes juveniles con bodocazos estrellados contra las paredes, con catararse la tiza y otros actos por el estilo. ¿Qué dice el lector del modo de juzgar los crímenes de Ubico del prudente trío? No es verdad que Sancho Panza habló por la boca de estos tres dómínes?

Notas de Alajuela

Les informamos que nuestro secretario de Finanzas, compañero German Alfaro Salas, ha sido despedido de su trabajo, en el municipio, por un delito que está a la moda a pesar de que no lo contempla el Código Penal burgués: ser comunista. Su trabajo era en el mercado y la plaza de ganado. El administrador de los dos trabajos se vio obligado a despedirlo porque de lo contrario habría caído su posición. Porque desde hace tiempo, estaban por echarlo, pero el administrador lo sostenía por tratarse de un empleado correcto en todos sus actos. Se nos informa que quien ha servido de instrumento para esta intriga miserable, es el guarda del mercado, un hombre que en su ignorancia, no comprende que él también es un trabajador y pertenece por eso a la clase explotada. Piensa acaso ese individuo que por el hecho de andar del brazo del diputado burgués Marcial Rodríguez y por que éste lo tenga ahí ganando un miserable sueldo (a no ser que tenga una rebusca), debe actuar como burgués y convertirse en tirano de sus compañeros de clase?

CORRESPONSAL

IMPRESA "LA TRIBUNA"

FORJANDO EL PARTIDO

¡Al "izquierdista" y al "derechista" duro en la cabeza, hasta que se eduque, no que se vaya!

En todo partido obrero revolucionario se cristalizan siempre corrientes ideológicas diversas. Cada corriente, se forja su propia táctica de lucha; y en forma abierta o subterránea, pretende imponerse al Partido en su conjunto. De esas corrientes, dos son las más constantes: una de "derecha", aleutada por timorosos y oportunistas, que quieren encouzar al movimiento por el sendero de la acción exclusivamente parlamentaria, que temen a las luchas de masas, que quieren condenar al Partido al miserable papel de incubador de regidores y de diputados; y la otra corriente es la "izquierdista", que se va al extremo opuesto. El "izquierdista" no concibe la lucha por conquistas inmediatas; niega la utilidad de la acción parlamentaria; no cree en la necesidad de la organización y todo lo confía a la espontaneidad de las masas; tiene un desdén olímpico por las "luchas menudas" (por alza de salario, por mejores condiciones de vida, etc.) y solo cree en una especie de divinidad abstracta, a la que rinde un culto fervoroso: la revolución armada. Fuera de eso, todo es para el "izquierdista" pérdida de tiempo, despilfarró de energías. El "izquierdista" no ha aprendido nada de las enseñanzas contenidas en la historia del movimiento obrero. Esas enseñanzas pueden resumirse en esta sencilla fórmula: "La revolución social no es un suceso que puede decretarse cuando le dé la gana a cuatro majaderos, sino que se "organiza" cuando se presentan una serie de circunstancias, objetivas y subjetivas, que permiten su triunfo". No ha querido aprender el "izquierdista" que la revolución social es un proceso, a la cual debe llegarse lógicamente, a través de una serie de etapas preparatorias; y que intentar saltar esas etapas no es dar prueba de espíritu revolucionario, sino de una insostenible idiotez y de una criminal despreocupación, porque se entrega a las masas trabajadoras a la fácil represión sangrienta ejercida por las armas del capitalismo.

Los "izquierdistas" los ha habido, repetimos, en todo partido obrero revolucionario. Para combatirlos escribieron Lenin en una de sus mejores obras, formidable manual de estrategia de la lucha de clases. Nos referimos a "Extremismo, enfermedad infantil del comunismo". En ese libro, Lenin ridiculizó sin piedad a los "izquierdistas" chillonos; y comparó su "enfermedad" al sarampión infantil, es decir, a esa dolencia molesta y casi inevitable por la cual pasan todas las generaciones infantiles, la cual es bellísimamente se descuida, pero que no produce serios trastornos en el organismo si a tiempo se combate.

En nuestro partido ha habido y hay "derechistas" e "izquierdistas". De los primeros nos hemos ocupado, indirectamente, al combatir desde nuestro periódico, y desde nuestras tribunas, al espíritu electoralista, a la tendencia a eliminar al Partido de toda acción que exponga a la pérdida de las curules de diputados y municipales. De los "izquierdistas" vamos a ocuparnos hoy. Nuestros "izquierdistas" no se diferencian en nada del tipo que delineábamos arriba. El "izquierdista" costarricense se parece, como una gota de agua a otra gota, al "izquierdista" de cualquier otro país. Tiene sus mismas actitudes fachentas, su mismo desdén soberbio por las "luchas menudas", su misma creencia absurda en que cualquier momento es bueno para que el proletariado se tire a la calle a disputarle a tiros el poder a la burguesía.

Los "izquierdistas" de nuestro partido han criticado, — en forma abierta, unos, en forma disimulada otros, — a la dirección de nuestro movimiento, porque no le imprimió a la huelga del Atlántico carácter insurreccional. Porque de una vez no sovietizó a toda la región Atlántica.

A estos "izquierdistas" les vamos a preguntar si creen ellos, honradamente, que nuestro Partido contaba con estas tres condiciones, fijadas por Lenin en 1917, después del triunfo de la revolución de octubre, como justificadoras de una acción insurreccional:

- 1o. — Tener aplastante mayoría en el proletariado.
- 2o. — La mitad, al menos, del ejército conquistado para la revolución; y
- 3o. La certeza de disponer, en el instante decisivo, en las capi-

tales y en los lugares cercanos a los centros importantes, de una superioridad aplastante.

Es que disponemos nosotros de esas condiciones en el movimiento obrero de Costa Rica? Indudablemente que no. La mayoría de los trabajadores — habíamos especialmente de los campesinos a los que no ha llegado todavía nuestra propaganda — no están con nosotros.

Nuestro trabajo dentro de la policía, — ya que aquí no hay ejército regular — es muy deficiente. La organización de los sindicatos no ha logrado todavía extenderse a las industrias básicas (especialmente a los trabajadores de los transportes, ferrocarrileros, etc.). En estas circunstancias, lanzar la consigna de "Organizar los Soviets" no resultaba sino una majadería suicida, porque sin armas, sin un respaldo activo de los trabajadores del resto del país, sin un hábil trabajo previo de "disgregación" de la policía capitalina, el proletariado del Atlántico hubiera sido diezmado cruelmente y el movimiento obrero en su conjunto se hubiera retardado en Costa Rica quien sabe por cuánto tiempo.

La burguesía de Costa Rica quería que fuéramos a una lucha insurreccional. En toda forma provocó a los huelguistas, para que éstos con sus machetes se lanzaran a una fútila lucha contra la policía. Y entonces, ya con base para ello, las ametralladoras hubieran barrido a los huelguistas, con esa implacable saña que tiene el estado burgués — terrateniente, en asoció con el imperialismo, para reprimir el movimiento obrero de contenido marxista y de orientación francamente revolucionaria. La dirección del Partido desoyó la grito de los "izquierdistas" y dió la consigna de sostener con máxima energía la huelga, pero sin lanzar a los trabajadores a una insurrección que hubiera sido suicida. Y al señalar esa línea de conducta, recordábamos estas palabras certeras de Lenin: "Ligarse brazos y piernas de antemano, decir a un enemigo que por el instante está mejor armado que nosotros que vamos a declararle la guerra y en qué momento, es ESTUPIDEZ y no andar revolucionario. ACEPTAR A SA BIENDAS EL COMBATE CUANDO ES VENTAJOSO PARA EL

ENEMIGO Y NO PARA NOSOTROS, ES UN CRIMEN; Y SON PESIMOS DIRECTORES DE LA CLASE REVOLUCIONARIA AQUELLOS QUE NO SABEN PROCEDER POR RODEOS, ACUERDOS Y COMPROMISOS PARA EVITAR UN COMBATE CLARAMENTE DESVENTAJOSO".

En síntesis: la dirección del Partido está convencida, porque es leal al marxismo — leninismo, de que solo por el camino de la insurrección armada logrará el proletariado a la cabeza de los campesinos y de los elementos pobres de las clases medias, libertar a Costa Rica del yugo imperialista y establecer un régimen de justicia social. Partiendo de esta posición básica, la dirección del Partido se pondrá siempre a la cabeza de las masas en sus luchas por conquistas inmediatas, no solo porque con ellas se mejora, dentro de los límites de la sociedad capitalista, las condiciones de vida del trabajador, sino también porque esas luchas parciales lo entrenan para los combates decisivos. Esto quiere decir que la dirección del Partido no se dejará arrastrar nunca por la presión de los "izquierdistas", quienes creen posible saltar las etapas del movimiento y "jugar a la insurrección" cuando su capricho, o su buena fé mal orientada, así se lo pida.

El Partido, en la necesidad de mantener incólume una dirección justa del movimiento, tiene que reaccionar contra esas corrientes desviadoras del curso justo del medio. Tiene que reaccionar contra los "derechistas" que todo quieren resolver por la vía parlamentaria; y contra los "izquierdistas", ganosos siempre de solucionar a "lo guapos" todas las situaciones. Ni el credulismo parlamentario ni el aventurerismo suicida; la combinación hábil y consciente de las acciones legales e ilegales para conducir a la población trabajadora de C. R., guiada por su Partido de clase, al triunfo contra sus irreconciliables enemigos: el imperialismo extranjero y el capitalismo criollo.

Duro y a la cabeza al "izquierdista" y al "derechista". Hasta que se eduque o se haga a un lado.

LAS CARTAS DEL CAMARADA...

(VIENE de la página UNO)

pedirle que no estuviera en sus filas a la hora de la manifestación. Querían evitar que se diera carácter político a un mitin que tenía por único objetivo presionar a la burguesía para arrancarle trabajo para los parados. En cambio, en un choque habido el 28 de mayo de 1932, en el que salió herido el director general de policía, cuando a bala y cincha disolvían las autoridades capitalistas un mitin exclusivamente comunista, allí estuvo el compañero Mora; y él también fué apaleado por el esbirraje.

Ahora, contentemos la otra frase: esa es que Mora le dice a Cerdas que si debía el Partido asumir la plena responsabilidad de la huelga del Atlántico. Es que el compañero Cerdas le hacía observaciones a las declaraciones publicadas en la prensa por el compañero Mora para "nadar entre dos aguas", como dice Víctor Guardia? De ninguna manera. El compañero Cerdas sustentaba el criterio de que no dándole carácter comunista al movimiento tendrían menos base para apoyarse los finqueros y la United para cla-

LOS ASESINATOS...

(VIENE de la página UNO)

los comunistas en la manifestación provocó reacciones varias. Los estudiantes conservadores protestaron de esa "intromisión"; los simpatizantes con nuestro Partido, y aun los que no estando en esa posición tienen juicio claro, fraternizaron con los obreros comunistas, porque no veían en ellos sino a hombres valientes, dispuestos a afrontar también la cincha y el calabozo.

Por último, queremos hacer una aclaración. Algunos estudiantes, desorientados por las mentiras esparcidas por la prensa burguesa, se quejan de la "pasividad" con que procedió en la huelga del Atlántico esa misma policía que a ellos los disolvió a sablazos. La Verdad es otra, compañeros. La policía brutalizó en forma inconcebible a los huelguistas. Si en las calles de San José, frente a los periódicos, han cometido esos abusos los Bonilla, Bolaños y compañía, es fácil imaginarse cómo el atropello "oficial" reinó soberanamente, y reina todavía, en la zona Atlántica.

No queremos cerrar esta nota sin exigir del Gobierno, a nombre del Partido Comunista, que destituya y enjuicie al oscuro esbirro MAXIMO BOLAÑOS, quien hirió a un manifestante y sacó su arma para disparar contra la multitud.

mar por la represión sangrienta. Su opinión la enfrentaba a la del camarada Mora porque dentro de nuestra organización no cabe la concepción caudillesca de la lucha; y la línea directriz del movimiento no la impone la voluntad personal de un "jefe" sino que surge el choque y contrastación de los criterios de todos los militantes. Esto no pueden entenderlo los burgueses, porque ellos nunca han organizado partidos disciplinados y con democracia interior, sino rebaños humanos dirigidos a golpes de batuta por sus caudillos. Esto no puede entenderlo un Castro Bécche, por ejemplo, incapaz de oponer la más leve objeción a lo que le ordena el caporal que está en la Casa Presidencial. Pero significaban las palabras de Cerdas miedo a afrontar las responsabilidades de la lucha? No, puesto que él, como la totalidad de los dirigentes del Partido, estaban en ese momento, y estuvieron en todos los momentos, a la cabeza de las masas, en los puestos de mayor responsabilidad y peligro. Cerdas, herido por un balazo de la policía, es la demostración objetiva de que los líderes comunistas no cluden responsabilidades, sino que las afrontan.

Digamos, por último, que resulta extraordinariamente cínica la actitud de Víctor Guardia Quirós erigiéndose en acusador de nuestro camarada Mora, cuando él fué el teórico y el defensor del Bellavistazo. Manuel Castro su patrón para aquella fecha, mató y saqueó. A pleno día, fueron asaltadas las pulperías de los alrededores del Bellavista. Veinte costarricenses fueron asesinados, mientras Víctor Guardia estaba debajo de su cama, y Manuel Castro, Jorge Volio y comparsa bien protegidos de las balas detrás de los muros de concreto del cuartel. Terminado el zafarrancho criminal, con la más amplia amnistía para sus gestos ocultos y sus realizadores activos, Víctor Guardia salió de su escondite, se sacudió el polvo y desde las columnas de los diarios comenzó a defender cálidamente el crimen inicuo.

Víctor Guardia Quirós acusa a nuestro Secretario General de "instigador a la revuelta". Nosotros le acusamos a él de organizador del crimen del Bellavista; de cómplice del asesinato de VEINTE COSTARRICENSES; de cómplice en los saqueos de las pulperías "El Río de la Plata", "La Zapoteña" y otros; de embrocador de los trabajadores que el 16 de febrero de 1932 expusieron su vida para satisfacción de las ambiciones desatentadas de Manuel Castro Quesada, Jorge Volio, su patrón Castro y las suropias.